Raquel Gutiérrez Sebastián. *Consuelo Berges. El rastro oculto de una voz libertaria*. Albolote (Granada). Editorial Comares, 2021.

Cualquier momento puede ser apropiado para revisar e indagar en la aportación de escritoras e intelectuales españolas del siglo XX, pero incluso más en el momento actual donde la presencia social de la mujer es un requerimiento del conjunto de la sociedad, preocupada por difundir la labor de mujeres intelectuales relegadas injustamente al olvido. De ahí que muchos grupos de investigacion y estudiosos recojan el testigo social y aborden estas temáticas. Una pequeña muestra de este interés son los mil estudios que María del Carmen Simón Palmer cataloga en la revista *Arbor*, todos ellos dedicados a escritoras en el siglo XX y publicados exclusivamente en el periodo comprendido entre el 2000 y 2006.

En este contexto social se sitúa el trabajo que la profesora Raquel Gutiérrez Sebastián hace de la escritora e intelectual Consuelo Berges y de su papel en la cultura española del siglo XX. No es, de hecho, la primera incursión que la profesora Raquel Gutiérrez Sebastián hace en la figura de esta intelectual cántabra, prueba de ello son el trabajo editado en 2018 en la Universidad de Salamanca, dentro del libro *Las inéditas,* y las diferentes conferencias plenarias llevadas a cabo en congresos internacionales sobre la citada escritora.

Como suele ser habitual, el libro da comienzo con un perfil biográfico de la escritora que incluye árbol genealógico elaborado ex profeso por la profesora Raquel Gutiérrez Sebastián donde aparecen mencionado aquellos familiares que más han influido en la vida intelectual y vital de la escritora cántabra. Esta contextualización rigurosa nos acerca a la infancia de la escritora en un pueblecito de la Cantabria rural- Ucieda- y a sus circunstancias familiares. El hecho de ser hija ilegitima, aunque marcó, como no podría ser de otro modo, su infancia, no le eximió de contar con el amparo de los abuelos paternos, familia de hidalgos montañeses con miembros de gran valía intelectual y cultural en su haber. Este ambiente sociocultural y el autodidactismo de que hizo gala la escritora cántabra le permite desarrollar sus aptitudes intelectuales, ampliar su educación- consigue ser maestra- e incluso le abre las puertas a sus primeras publicaciones en diarios regionales. Son, en su mayor parte, artículos de prensa publicados en el periódico santanderino *La Región* en los años 1924 y 1925. Estos primeros artículos revelan una faceta muy importante a la vez que no muy conocida de la andadura intelectual de

Consuelo Berges y constituyen, de hecho, una de las aportaciones más relevantes de este libro, pues no habían sido catalogados con anterioridad por la crítica, a pesar de su indudable interés. Nos presentan a una joven curiosa, autodidacta, con formación académica, con una actitud crítica e incluso socialmente incómoda ante las desigualdades sociales y los problemas contemporáneos y con gran sensibilidad artística. Consuelo Berges aporta en estos artículos "ideas de compromiso, de regeneración social y de reivindicación del papel femenino" de gran vigencia en la actualidad y de gran interés académico y social, dándonos ocasión de observar y analizar, como señala Gutiérrez Sebastián, la evolución de su pensamiento femenino desde posiciones más conservadoras hacia un feminismo más reivindicativo, muy condicionado por el contexto sociopolítico y las limitaciones que impone el devenir político. Nos ofrecen, así mismo, aunque sea indirectamente, una aproximación a las inquietudes sociales y culturales de las mujeres con estudios de los años 20 y 30 del siglo XX e incluso a lugares comunes en la prensa de la época sobre aquellas. De ahí que sea digno de destacar el trabajo recopilatorio interpretativo que ha realizado la profesora Raquel Gutiérrez Sebastián en torno a cien artículos de prensa. Gracias a este encomiable trabajo podemos percibir ya la gran cantidad de temas que van a ser una constante en la obra de la escritora, así como su enfoque, que, visto desde nuestra perspectiva, resulta asombrosamente moderno y actual. Temas como la injusticia social, la infancia, la hipocresía, el ecologismo, la literatura, la educación y la mujer preocupan a la intelectual cántabra y le hacen cuestionarse posicionamientos sociales, enfrentándose a ellos con cierta ironía acida y crítica pero no exenta de emoción y lirismo.

El libro continúa prestando atención a las diferentes facetas de la figura de Consuelo Berges. La monografía hace referencia al papel de traductora de Consuelo Berges, aunque, quizás, por su mayor exposición social, de una manera más esquemática. Aun así, se destaca la lucha denodada de Berges por el reconocimiento del oficio de traductor y su papel destacable en la traducción de la mejor literatura francesa, sobre todo del siglo XIX. Ofrece asimismo una aproximación al trabajo de Berges como ensayista y como escritora, con un estudio de sus libros *Escalas* y *Explicación de octubre*, de sus diferentes etapas en el periodismo y de su labor como activista del feminismo.

Dentro del volumen resulta interesante el apartado dedicado a la persecución de Berges como masona y al expediente que en febrero de

1944 le abrió la Comisaría general político-social del Gobierno de Franco. Gutiérrez Sebastián informa, con todo lujo de detalle, sobre las pesquisas realizadas en el Archivo de la Memoria Histórica de Salamanca en torno a dicho expediente y aporta datos sobre este y sobre otras diversas actuaciones policiales, destacando el hecho de que no culminaran en su detención, pese a encontrarse Berges en Madrid y a ser una traductora relativamente conocida en los ámbitos culturales del momento, circunstancia que achaca a sus contactos familiares.

El libro en sí mismo constituye una aportación sólida al estudio de Berges e indirectamente, por la conexiones intelectuales y literarias de la escritora, al estudio de las mujeres intelectuales españolas del siglo XX. Su valía se ha visto recompensada a nivel académico, por la resonancia social que reviste el hecho de recibir el Premio Isabel Torres, premio que la Universidad de Cantabria otorga a investigaciones en estudios del género y las mujeres.

Se trata, en definitiva, de una monografía que ahonda en aspectos menos conocidos de la figura de Consuelo Berges, escritora e intelectual, que, pese a su indiscutible valía, no ha recibido la atención académica y social que merece. El volumen además de poner al alcance del lector, como ya se ha señalado, documentación inédita sobre ciertos aspectos biográficos de la autora, casi novelescos, muestra un estudio sistemático de una parte de textos periodísticos no suficientemente conocidos ni estudiados que nos aportan información relevante sobre su periplo existencial. Todos estos aspectos, junto con la bibliografía amplia, abundante y cuidada y la prosa amena y de fácil lectura son valores que nos informan sobre el interés de la publicación. A ello hay que añadir el interés intrínseco de la propia investigación que, además de llenar uno de los vacíos de la investigación literaria al traer a colación, desde una nueva perspectiva, a una de las escritoras e intelectuales más importantes del siglo XX, establece bases para estudios e investigaciones posteriores sobre la figura intelectual de Consuelo Berges. Méritos, por tanto, más que suficientes para sumergirnos en su lectura del estudio tan bien escrito como riguroso que ha realizado la profesora Raquel Gutiérrez Sebastián.

SOFÍA GONZÁLEZ VÁZQUEZ
UNIVERSIDAD DE DEUSTO